

Identidad sonora y ruido. El Centro Histórico de Guanajuato.

Recibido: 11 de noviembre de 2024

Aceptado: 4 de abril de 2025

*Sound Identity and Noise, The Historic Downtown
of Guanajuato*

*Identidade sonora e ruído. O Centro Histórico
de Guanajuato*

ISSN: 1665-1391, No. 33 Vol. 1 enero-junio 2026

Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño

Derechos de autor 2026

ANUARIO DE ESPACIOS

URBANOS, HISTORIA,

CULTURA Y DISEÑO

Creative Commons License.

Esta obra esta bajo una licencia
internacional *Creative Commons*

Atribución-NoComercial-
Compartirigual 4.0

[https://doi.org/10.24275/](https://doi.org/10.24275/QIBW6069)

QIBW6069

Gustavo Alfonso Galván Cázares

Universidad Marista de San Luis Potosí, México

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5674-4274>





Resumen

El presente artículo problematiza las nociones de identidad sonora y ruido, analizando principalmente cómo se vinculan y se significan estas ideas a partir de la escucha de habitantes y usuarios del Centro Histórico de Guanajuato, México. Para el análisis y discusión de los datos, se trazó un eje horizontal que atraviesa los estudios sonoros, aurales, urbanos y territoriales, con la finalidad de comprender de una forma más integral las ideas de identidad sonora y ruido. Entre los principales resultados de este estudio, se puede conjeturar que al discutir de manera conjunta ambas nociones, el asunto se vuelve intrincado, pues a partir de los datos fue posible contrastar que los sonidos que algunas personas perciben como identitarios, otras los catalogan como ruido. Lo anterior permite proponer que, desde una perspectiva social, el ruido y la identidad sonora son constructos que son variables desde las diversas escuchas que comparten un territorio.

Palabras clave:
identidad sonora,
ruido, escucha,
Centro Histórico
de Guanajuato.



Abstract

Keywords:
sound identity,
noise, listening,
Historic
Downtown of
Guanajuato.

This article problematizes the notions of sound identity and noise, analyzing mainly how these ideas are linked and signified by listening to the inhabitants and users of the Historic Downtown of Guanajuato, Mexico. For the analysis and discussion of the data, a horizontal axis was traced that crosses sound, aural, urban and territorial studies, with the purpose of understanding in a more integral way the ideas of sound identity and noise. Among the main results of this study, it can be conjectured that when discussing both notions together, the matter becomes intricate, since from the data it was possible to contrast that the sounds that some people perceive as identity, others classify them as noise. This allows us to propose that from a social perspective, noise and sound identity are constructs that are variable from the different listeners who share a territory.

Resumo

Palavras-clave:
identidade
sonora, ruído,
escuta, Centro
Histórico de
Guanajuato.

Este artigo problematiza as noções de identidade sonora e ruído, analisando principalmente como essas ideias estão vinculadas e significativas a partir da escuta dos habitantes e usuários do Centro Histórico de Guanajuato, México. A metodologia deste trabalho é etnográfica descritiva. Para a análise e discussão dos dados foi traçado um eixo horizontal que atravessa os estudos sonoros, auditivos, urbanos e territoriais, com o objetivo de compreender as ideias de identidade sonora e de ruído de uma forma mais abrangente. Dentre os principais resultados deste estudo, pode-se conjecturar que ambas as noções em questão são mais complexas do que até mesmo alguns estudiosos do som propuseram, uma vez que, a partir dos dados foi possível contrastar que os sons que algumas pessoas percebem como identificadores, outros classifique-os como ruído. O exposto permite-nos propor que, do ponto de vista social, o ruído e a identidade sonora são construções variáveis entre os vários ouvintes que partilham um território.

Introducción Identidad sonora y escucha

Desde el inicio de los estudios sonoros, un concepto que ha estado presente en este campo es el de identidad sonora. Esta idea ha tenido como elementos clave el sonido, el territorio y a sus habitantes. De las indagaciones acerca de la identidad sonora han emanado nociones como las marcas sonoras (Schafer, 1977) y los sonidos emblema (Carles y Palmese, 2004; Domínguez, 2015a).

A partir de estas referencias, ha sido posible dar cuenta de cuáles sonidos dotan de una singularidad acústica a un territorio determinado, pero también es un nicho de investigación abierto a discutir los vínculos sensoriales, afectivos y emocionales de las sociedades con su territorio (Carles y Palmese, 2004; Atienza, 2008; Domínguez, 2015a; Berrens, 2016; Calvachi *et al.*, 2023). Por lo tanto, de una forma general se puede entender la identidad sonora¹ como:

1 Vale la pena señalar que existen otras acepciones para este término, pues la identidad sonora también se estudia desde el ámbito comercial, mejor conocida como audiobranding o sonotipo, que es un análogo de los logotipos, en este contexto, se busca transmitir mediante creaciones sonoras, un sello identitario de una

el conjunto de rasgos sonoros característicos de un lugar que permiten a quien lo habita, reconocerlo, nombrarlo, pero también identificarse con dicho lugar, es decir, sentirse parte de él al tiempo que es capaz de hacerlo propio (Atienza, 2008, p. 4).

No obstante, si se agrega un elemento más a la triada sonido, territorio y habitantes, en este caso la escucha como elemento de análisis, el asunto se vuelve complejo, pues, aunque pareciera tautológico que al mencionar al sonido también se hace referencia a la escucha, esto es más problemático de lo que *a priori* se podría concertar. Ya que el sonido es un elemento físico, es decir, aunque puede sufrir alteraciones dependiendo del espacio donde este se propague, su esencia se mantiene. Sin embargo, un mismo sonido puede contener diferentes atribuciones y significaciones para dos individuos.

Ahora bien, en un territorio determinado, un mismo sonido puede causar diversos efectos en sus habitantes, y esto es justamente porque existen *modos de escu-*

marca o empresa con la finalidad de anclarse en la memoria colectiva (Idrovo, 2017; Alaminos, 2022). A su vez, una gran cantidad de estudios relacionados con la musicología y la etnomusicología trabajan el término identidad sonora desde el ámbito socio-musical y de las cartografías musicales (Trotta, 2018; Pedro *et al.*, 2018).



cha diferenciados en los grupos que habitan un mismo territorio. Esto me ha llevado a preguntarme: ¿Qué sucede cuando un sonido percibido como identitario, es concebido como ruido por otras personas que comparten el territorio? ¿Es posible delimitar la identidad sonora de un territorio?, y ¿qué papel juega la escucha en los constructos de identidad sonora y ruido?

Para comenzar con el entramado teórico que sustenta las inquietudes planteadas, es importante resaltar que la escucha es un fenómeno epistemológico a partir del cual aprendemos y significamos el mundo acústico que nos rodea (Feld, 2015 y 2017; García, 2019). En este tenor, la cuestión epistemológica del binomio sonido-escucha, propone una forma de estar en el mundo y con los otros, es decir, un sistema relacional, en el que a partir de escuchar se construyen cosmovisiones, lenguajes, imaginarios, costumbres, tecnologías, identidades y conocimientos en general (Feld, 2017; Domínguez, 2019; García, 2019), lo que a su vez, permite el reconocimiento de la otredad, de aquello que resulta acústicamente ajeno a las idiosincrasias, prácticas y consumos de las sociedades y grupos a los que se pertenece.

En este contexto, la escucha es parte de dos constructos dico-

tómicos; la identidad y la alteridad. Acerca del primero, la escucha posibilita entendimiento, gustos compartidos, formas de socializar, un sentido de pertenencia y arraigo a colectividades y a espacios, (Domínguez, 2007 y 2015a; Feld, 2015). Por otra parte, la escucha también conlleva a encuentros con la otredad, lo extraño, lo desconocido, lo abyecto (Shwartz 2015, Alegre 2021).

Ruido y escucha

En otro orden de ideas, vale la pena discutir acerca de qué es el ruido, pues a primera instancia la definición de ruido pareciera estar ligada a sonidos mecánicos, molestos, estruendosos y antiestéticos, pero ¿qué y quién define cada una de las anteriores categorías?

Lo anterior es algo complejo de contestar, *pues todo depende de los oídos de quien escuche*. Por ejemplo, al pensar en los sonidos mecánicos de los motores de autos antiguos, algunas personas al compararlos con los silenciosos vehículos de vanguardia, podrían clasificar a los primeros como ruidosos, pero posiblemente para un coleccionista de carros el sonido de los motores antiguos es algo con lo que se identifica. En cambio, otros sonidos molestos como los cláxones pueden resultar parte inherente



de la identidad de algunas profesiones como los transportistas².

De igual modo, sonidos estruendosos como los cohetes utilizados en las fiestas patronales, son parte de la ritualidad de las peregrinaciones previas a la fiesta, por lo que son sonoridades inherentes de la identidad de estas festividades. Por otra parte, consumos que podrían ser antiestéticos³ para algunas personas, como la música metal, para otros individuos es parte substancial de sus gustos e identidad. Ejemplos hay muchos, no obstante,

2 En San Luis Potosí capital, hay una tradición de reciente creación, en la cual, en vísperas de la fiesta de la virgen de Guadalupe, es común que se realicen peregrinaciones de transportistas, quienes adornan sus vehículos (principalmente camiones de carga y de transporte público) con ornamentos alusivos a la virgen de Guadalupe. Estos recorren varias zonas de la ciudad, posteriormente a vuelta de rueda, conducen en fila por la calzada que lleva hasta el Santuario de la Virgen. Durante todo el trayecto van accionando sus potentes cláxones. Al preguntar a una transportista sobre porqué realizan esta acción, mencionó que el claxon es un sonido que simboliza e identifica a quienes se dedican al rubro del transporte (Galván, 2023).

3 Incluso existe una práctica musical conocida como noise o "ruidismo", que contiene diversas corrientes estéticas, así como un importante número de adeptos en todo el mundo, especialmente en Japón.

los anteriores cumplen el cometido para abrir la discusión en torno a que lo que se enuncia como ruido por algunas personas, para otras son parte de sus prácticas, tradiciones, gustos e identidad.

Lo anterior no pretende negar que el ruido en las ciudades sea inexistente, y mucho menos que el ruido o los altos decibeles no sean una problemática que se debe atender en los entornos urbanos, pues la hipersonorización de las ciudades paulatinamente va en aumento (Pardo, 2017). Lo que es apremiante es aplicar de manera correcta las políticas públicas en torno al ruido que existen en la mayoría de las ciudades (Rodríguez *et al.*, 2016; Galván, 2023).

Sin embargo, lo que se pone de manifiesto con los anteriores ejemplos, es que la definición de ruido es compleja, pues tal como argumenta Ana Domínguez (2022), *el ruido siempre lo hace el otro*, de allí que resulta problemático un consenso sobre qué es el ruido, pues el ruido más allá de los altos decibeles es principalmente un constructo individual y social, relacionado con los grupos a los que se pertenece, pero también con las prácticas que se realizan en un tiempo espacio (Schwartz, 2015).

Esto último también se relaciona con una de las características esen-



ciales en los modos de escucha, y esto es que la escucha siempre es situada. Ana Domínguez (2019), refiere que la escucha es un fenómeno encarnado, situado y mediado:

encarnado, porque apela al cuerpo de un sujeto sensible, situado porque nos remite a un sujeto social que configura su escucha desde diversas posiciones, y mediado porque se trata de una actividad condicionada por una diversidad de circunstancias (2019, p. 94).

Apelando a esto, no es lo mismo escuchar mientras se participa en lo que está sonando, que ser un escucha pasivo sin tener nexos o participación en lo que suena. De igual forma, la escucha está supeditada a la sensibilidad de cada sujeto, a su estado de ánimo, sus emociones y sensaciones que se experimentan en el momento.

Una vez expuestos estos argumentos, se puede esbozar una de las primicias centrales de esta indagación, que a su vez da pistas para responder una de las preguntas planteadas al inicio. Esta primicia reconoce que, aunque la sonoridad de todos los espacios es dinámica, cada territorio tiene características sonoras particulares que lo diferencia de otros, estas características posibilitan a las personas reconocer, identificar e identificarse con su territorio, lo que permite la

distinción de una identidad sonora particular de un sitio específico.

No obstante, existen territorios en los cuales no existe una identidad sonora única, sino una multiplicidad de estas, que a su vez son consecuencia de las diversas formas de escuchar y de sonar de cada uno de los grupos que comparte un espacio determinado.

A partir de lo anterior, se propone la idea de *identidades sonoras socio-territoriales*, entendiendo esto como las formas de apropiación e identificación sonora-aural, que ciertas comunidades producen en torno a los territorios que comparten con otros grupos. Lo interesante aquí es que aunque en algunos sitios estas identidades sonoras pueden coexistir sin mucho problema, en otros lugares las formas de sonar, identificar e identificarse en el territorio pueden ser motivo de conflictos acústicos y aurales (Schwartz, 2015; Bieletto & Galván 2023; Galván, 2023), pues tal como se analiza en el siguiente apartado la cualidad intrusiva del sonido es un hecho problemático *per se*.

La cualidad intrusiva del sonido

El sonido es un elemento del cual es difícil escapar, pues la cualidad



ubicua del sonido propicia que este exista no solo en el lugar donde se produce, sino hasta el último rincón donde se escucha (Augoyard, 1997; Llorca, 2017; Galván, 2023). Esto es problemático, ya que el sonido es un componente que resulta intrusivo, tanto en espacios públicos como privados, un ejemplo de esto último es la irrupción de los sonidos exteriores en la privacidad de las viviendas⁴ y oficinas; inclusive el sonido es invasivo en cuestiones como la proxémica social (Domínguez, 2015b).

La ubicuidad del sonido, se convierte en una problemática seria cuando en el entorno donde se habita o se trabaja está rodeado de un ambiente sonoro saturado, pues esto puede causar una mala calidad de vida y afectaciones como estrés, dolor de cabeza, cansancio, entre otras (Alfie & Salinas, 2017). Aunque también es posible que algunas personas lleguen a adaptarse a es-

tos *ambientes acústicamente hostiles*, y los incorporen como parte de su cotidianidad (Domínguez, 2014).

La cualidad intrusiva del sonido invita a reflexionar la temática del conflicto, pues la trasgresión acústica del espacio privado y personal es algo que, en menor o mayor medida, provoca conflicto entre quienes generan el sonido y quienes tienen el rol de escuchas pasivos. Este fenómeno desemboca en las discusiones de los *sonidos deseados e indeseados* (Schwarz, 2015; Paparrigopoulos 2017), pues es común que cuando un grupo produce el sonido o participa en las actividades que lo producen, este sonido sea percibido como deseado. En cambio, para quienes son escuchas pasivos, esas mismas sonoridades pueden ser percibidas como indeseadas, molestas, contaminación acústica o inclusive como ruido.

Esto lleva de nuevo a pensar lo que argumenta Ana Domínguez (2022), acerca de que el ruido siempre lo hace el otro. A su vez, el sonido como elemento trasgresor de fronteras y espacios personales, permite reflexionar la parte conflictiva presente en la escucha (García, 2018), pues el reconocimiento de la otredad a partir de la escucha confiere ese encuentro aural algunas veces curioso, otras asombroso y otras conflictivo.

⁴ Esto ha derivado en que el silencio sea concebido como un elemento de plusvalía para algunas privadas residenciales en México, muchas de estas, además de estar alejadas de avenidas transitadas, también están condicionadas por una serie de reglamentaciones, en las cuales se privilegia un ambiente tranquilo y silencioso que debe ser respetado por los habitantes de estas privadas residenciales. En este contexto, la investigadora Jimena de Gortari (2019), problematiza el derecho al silencio, manifestando que este derecho se ha convertido en un producto de lujo.



Escucha, sonido y centros históricos

Existen territorios donde la sonoridad regularmente genera conflictos acústicos, uno de estos espacios son los centros históricos de las ciudades, ya que estos son normalmente lugares de encuentro donde convergen una gran variedad de grupos. Los centros históricos son sitios simbólicos que contienen vastos significados para los pobladores, pues en estos lugares reside gran parte del patrimonio material e inmaterial, así como la memoria e identidad local (Carrión, 2013; Arista *et al.*, 2014; Gasca, 2016; Navarrete, 2020). Aquí es importante señalar que las formas de significar estos espacios varían en cada uno de los grupos que comparten este territorio, pues según su edad, ocupación, recurrencia en el lugar, prácticas, estrato social, entre otras variables, determinan ciertas formas de experimentar y significar este tipo de espacios (Galván, 2021).

Algo relevante sobre las formas de sonar y de escuchar los centros históricos, son las dinámicas de poder que se gestan en estos espacios, las cuales son determinadas por los usos y apropiaciones espaciales, así como por las jerarquizaciones que se producen en estos sitios (Bieletto,

2021; Galván, 2023). Una de las problemáticas canónicas en centros históricos latinoamericanos son fenómenos de gentrificación y turistificación (Salgado, 2004; Delgadillo, 2015; Vergara & Casellas, 2016; Sepúlveda, 2017; Cordero, 2017; Roldán, 2017; Navarrete, 2017 y 2020). A su vez, la temática de centros históricos cobra relevancia en torno a las discusiones sobre la falsa democracia en los usos del espacio público (Felipe, 2020, Gasca & Ávila, 2020), pues esta cuestión se agudiza en el espacio público de los centros históricos, ya que por su misma naturaleza son lugares en disputa continua (Luque, 2010; Hiernaux & González, 2014; Deavila, 2015; Delgadillo, 2015; Arguello, 2018; Navarrete, 2020).

Por otra parte, debido a las significaciones que tienen los centros históricos para las poblaciones locales, en estos sitios se producen una gran cantidad de *sonidos emblemáticos* de la ciudad, es decir, aquellos sonidos que conforman lo que se puede enunciar como la identidad sonora de estos lugares. A través de algunos de estos sonidos emblema, los lugareños reconocen su territorio, si bien, como veremos en los siguientes apartados, estos sonidos no necesariamente son deseados por todos los habitantes del sitio, e inclusive algunos de estos so-



nidos, aunque forman parte de la identidad sonora del lugar, son percibidos como ruido por algunos grupos que comparten este territorio.

Un breve contexto del Centro Histórico de Guanajuato

El Centro Histórico de Guanajuato está situado en la capital del estado del mismo nombre. Este sitio se caracteriza por una orografía accidentada en forma de cañada, calles estrechas, así como por sus pintorescas casas, sus enredados callejones y sus impresionantes túneles que comunican de forma subterránea la ciudad. Estas características, aunadas a la construcción de estilo virreinal y a los hechos históricos relacionados con el movimiento de Independencia de México, propician que el Centro Histórico de Guanajuato sea un lugar muy atractivo para el turismo, actividad que ha venido en aumento durante las últimas décadas (Guillen & Mejía, 2018).

No obstante, actualmente el turismo está pasando paulatinamente de ser un beneficio a un perjuicio especialmente para los habitantes del Centro Histórico, debido a los fenómenos de turistificación, mercantilización cultural y gentrificación de diversos tipos que se pre-

sentan en este territorio (Guillen & Mejía, 2018; Cordero, 2017 y 2021; Navarrete, 2020).

El turismo es una de las principales actividades económicas de Guanajuato, siendo su Centro Histórico el principal atractivo. Ahí se pueden encontrar diversos hoteles boutique, museos, teatros, galerías y centros culturales, así como restaurantes, cafés, bares y antros. De igual forma, existen actividades peculiares como recorridos guiados por el centro y las famosas callejoneadas con música de estudiantina, también destacan los servicios musicales de mariachi y música norteña y de banda que se ofrecen en el Jardín Unión. Todo esto hace del Centro Histórico de Guanajuato un lugar con una amplia variedad de actividades para todo tipo de gustos y con ambiente festivo (Cordero *et al.*, 2017; Guillen & Mejía, 2018; Bieletto & Galván, 2023).

Sin embargo, como ya se comentó, el turismo ha traído consigo diversas problemáticas, la más antigua es un proceso de gentrificación habitacional el cual tuvo su mayor impacto en los años noventa del siglo pasado. A su vez, durante los últimos veinte años el proceso de gentrificación comercial ha avanzado, desplazando a los negocios tradicionales hacia las periferias del centro o bien a los barrios contiguos (Cordero, 2021).



Por otra parte, debido a sus estrechas calles, y aunado a sus pocas vialidades habilitadas para la circulación de vehículos, el Centro Histórico de Guanajuato presenta una saturación continua tanto de peatones como de tráfico vehicular, el cual aumenta considerablemente los fines de semana, en temporada alta y durante el Festival Cervantino, provocando que la capacidad de carga turística de este sitio sea constantemente rebasada (Guillen & Mejía, 2018).

Todo este conjunto de características tiene una especial repercusión para los asuntos del sonido, el ruido y la escucha que se discuten en este escrito, pues la misma orografía, distribución y construcción de este lugar, derivan en la existencia de formas particulares en como suena, resuena y es escuchado este sitio. De igual forma, la saturación de peatones y de tráfico vehicular, sumado al ambiente festivo de la ciudad, propician un ambiente sonoro cargado, el cual va en aumento desde el mediodía hasta la madrugada, en especial los fines de semana.

En este tenor, es importante apuntalar que durante las noches tienen mayor afluencia los eventos denominados "callejoneadas", así como la música de mariachi y de banda que se ofrece a los turistas en diversos puntos del centro. A su

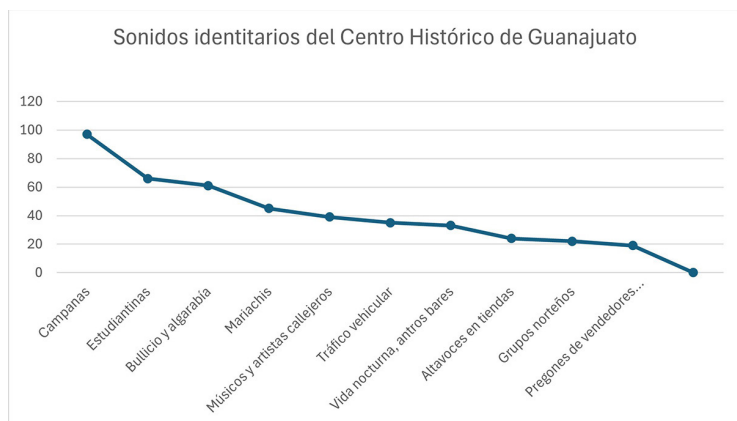
vez, el ocio nocturno de bares y antros se va apoderando del paisaje sonoro conforme cae la noche en especial de jueves a domingo.

Metodología y particularidades de los datos presentados

Los datos que aquí se discuten corresponden a una investigación realizada entre 2019 y 2023, aunque la mayoría de dichos datos se recabaron entre junio y noviembre de 2021. Los instrumentos metodológicos utilizados fueron una encuesta aplicada a 149 personas, así como un conjunto de entrevistas semiestructuradas realizadas a 18 habitantes y 21 usuarios cotidianos del Centro Histórico de Guanajuato. Ambos instrumentos se aplicaron bajo una metodología de muestreo por conveniencia. A su vez, este trabajo apela a grabaciones de campo para extender y ejemplificar explicaciones.

Discusión. Identidad sonora y ruido, una paradoja en el Centro Histórico de Guanajuato

Algo importante de señalar en esta sección es que la sonoridad de un



Gráfica 1. Sonidos identitarios del Centros Histórico de Guanajuato.
Fuente: elaboración propia con datos de la encuesta realizada a 149 personas.

sitio está en constante transformación (Cerdà, 2012; Celedón, 2015; Galván & Rivera, 2021), pues si bien hay sonidos que en determinadas horas del día son constantes, la sonoridad de un lugar y especialmente de un espacio público, es irreplicable con exactitud, pues por más parecida que sea, siempre habrá variables acústicas que estén produciendo a cada segundo un ambiente sonoro único.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede argumentar que, a través del trabajo etnográfico, fue posible tener un acercamiento a la identidad sonora del Centro Histórico de Guanajuato, en el que a partir de interpelar a las personas por los sonidos más característicos de este sitio, se obtuvieron los siguientes datos, los cuales son presentados en orden de mayor a

menor mención: campanas, estudiantinas, bullicio, mariachi, tráfico vehicular, músicos y artistas callejeros, música de antros y bares, uso de altavoces en tiendas, grupos nortños y pregones de vendedores ambulantes (gráfica 1).

Los sonidos mencionados por la población son diversos, pues se reconocen sonidos relacionados con la religiosidad como las campanas, algunos otros característicos de cualquier centro histórico mexicano como el bullicio, los altavoces en comercios y los pregones de vendedores ambulantes, pero también sonoridades derivadas de la actividad turística, como las callejoneadas de las estudiantinas⁵,

5 Las "callejoneadas" son recorridos generalmente nocturnos entre los callejones del Centro Histórico de Guanajuato. Estos son



Figura 1. Callejoneada de estudiantina, ruta tradicional.

Fuente: Fotografía del autor, 2022.

Nota: Dependiendo de la ruta, la hora, el día y la temporada, una callejoneada puede variar de entre 20 y más de 100 personas. Esta fotografía fue realizada en la ruta tradicional de callejoneada, una zona casi totalmente residencial.

la música de mariachis y los músicos norteños (figuras 1 y 2).

La paradoja planteada cobra relevancia al analizar los resultados de una pregunta realizada en las entrevistas que se llevaron a cabo con habitantes del Centro Histórico de Guanajuato, pues al cuestionarlos por las sonoridades que les afectan en las formas de habitar este terri-

realizados por grupos de música conocidos como estudiantinas (Bieletto & Galván, 2023). Los recorridos comienzan desde las 17:00 horas y concluyen pasada la medianoche. Existen más de 20 estudiantinas reguladas que realizan callejoneadas, divididas en 5 rutas distintas que abarcan zonas tanto comerciales como habitacionales del Centro Histórico de Guanajuato. Actualmente, estos recorridos son un problema de conflicto acústico, especialmente en su paso por áreas habitacionales, debido a la sonoridad cargada que generan, así como el número de personas que asisten a estos eventos. Una muestra de estas se puede apreciar en el video grabado en trabajo de campo: [https://www.youtube.com/watch?v=zzw6rrOFyys].



Figura 2. Mariachis y músicos norteños.

Fuente: Fotografía del autor, 2022.

Nota: En el Jardín Unión, que es la plaza pública principal de Guanajuato, compiten acústicamente los grupos norteños y los mariachis, ofreciendo sus servicios musicales a los comensales de los hoteles boutique que extienden sus restaurantes hasta el espacio público del jardín. Los fines de semana en la noche acuden cerca de 20 grupos norteños y conjuntos de mariachis, lo que se puede concebir como una especie de batalla acústica.

torio, mencionaron las siguientes: música de antros y bares, tráfico vehicular, música de estudiantinas, altavoces de comercios y el bullicio. Es decir, varias de las sonoridades que las personas encuestadas habían referido como los sonidos identitarios de este lugar.

Aquí vale la pena discutir la diferencia discursiva entre identidad sonora de un sitio y sus sonidos emblemáticos, pues la primera idea hace referencia a los sonidos a través de los cuales los habitantes reconocen su territorio, permitiendo incluso imaginarios y formas de cartografías de escucha en el que los habitantes pueden reconocer y describir determinados espacios a partir de su sonoridad⁶. Mientras que los sonidos

6 Estas sonoridades cotidianas, a través de las cuales es posible reconocer y cartografiar



emblemáticos, se conciben como los sonidos peculiares producidos en el sitio. Estos comúnmente están relacionados con las costumbres y tradiciones del lugar, tomando una connotación positiva, inclusive llegando a ser considerados como sonidos patrimoniales (Galván *et al.*, 2021). Algunos ejemplos de esto son: la música de determinada región, expresiones lingüísticas, e inclusive pregones tradicionales. Por lo tanto, los sonidos emblemáticos comúnmente son parte de la identidad sonora del sitio, no obstante, como ya se argumentó, la identidad sonora de un territorio también está conformada por las sonoridades constantes, que no son necesariamente únicas de ese territorio.

Otro punto importante de señalar es que los datos presentados en la gráfica 1, pertenecen al levantamiento de información que se realizó en la encuesta aplicada a una muestra en la que no necesariamente quienes la contesta-

un territorio, tienen una relación con lo que Murray Schafer (1977), en su conceptualización de paisaje sonoro proponía como notas clave, argumentando que estas son los sonidos que siempre están presentes en el lugar y los cuales muchas veces pasan desapercibidos, siendo concebidos como sonidos de fondo. No obstante, estas sonoridades siempre presentes son, en parte, las que dotan de singularidad el ambiente sonoro de un sitio determinado.

ron eran habitantes del Centro Histórico, sino también lo que se identificó como usuarios asiduos⁷. En este tenor, es necesario mencionar que algunos autores definen el habitar no sólo como el vivir en un sitio determinado, sino también a partir de la apropiación del espacio, la experiencia de uso y de identificación con el territorio (Pelli, 2020). No obstante, al momento de realizar un análisis en torno a la escucha, resulta relevante que la percepción acerca del qué se escucha y el cómo se escucha, es diferente entre quien habita una vivienda en el sitio y entre quien trabaja, estudia o, por la razón que sea, se apropia de forma cotidiana del territorio.

Lo anterior se potencializa cuando se analizan sitios turísticos, en especial centros históricos, pues, como ya se argumentó, por su misma naturaleza son lugares de encuentro entre lo tradicional y la novedad, el lugareño y el turista, el habitante y el usuario, entre otras dicotomías. Esto conlleva a problematizar estos sitios como territorios con diferentes usos, significaciones y territorialidades,

7 Esta población se determinó para fines del estudio como las personas que acuden de manera cotidiana o por lo menos cinco días a la semana al Centro Histórico de Guanajuato. Para filtrar a estos individuos se utilizó una de las preguntas de la encuesta.



en el que el sonido, por su cualidad ubicua, y por tanto su naturaleza intrusiva, genera un reconocimiento de la alteridad y en muchas ocasiones conflictos acústicos.

Los resultados del trabajo de campo realizado en el Centro Histórico de Guanajuato permiten conjeturar que, en este territorio, confluyen escuchas diversas y contrapuestas y, por lo tanto, formas diversas de significar y clasificar el sonido, tal como se puede constatar a continuación, al referenciar algunas respuestas de entrevistas que se realizaron tanto a habitantes como usuarios del Centro Histórico de Guanajuato, al preguntarles por las sonoridades que aprecian como identitarias de ese sitio y los sonidos que perciben como ruido.

En cuanto a los sonidos identitarios de este territorio, algunas apreciaciones fueron las siguientes:

La música de las estudiantinas, del mariachi y todos los grupos que vienen aquí al Jardín Unión es algo identitario de aquí, y hacen una experiencia única del lugar, y hacen que el turismo regrese ya que viven experiencias inolvidables en Guanajuato. (David, comunicación personal, octubre de 2021⁸)

8 Comerciante con más de 15 años trabajando de manera cotidiana en el Centro Histórico de Guanajuato.

Las estudiantinas son algo muy propio, pero también Zacatecas debe de tener, es algo muy especial lo de las estudiantinas. Algo que tiene la ciudad de Guanajuato, son las diferentes manifestaciones musicales en la vía pública, esto por lo menos en Guanajuato es representativo. (Silvia⁹, comunicación personal, octubre de 2021)

En la noche lo de los bares, en la mañana todavía hay pajaritos, en la tarde escuchamos los mariachis del Jardín de la Unión y es característico escuchar el bullicio de la gente. (Vicente¹⁰, comunicación personal, agosto de 2021)

Mientras que al preguntar por los sonidos que perciben como ruido, algunas respuestas fueron las siguientes:

Las estudiantinas causan malestar en el habitar, años atrás los vecinos pusimos lonas de que no pasen aquí las estudiantinas, pero cada vez somos menos ¿cómo peleamos eso? (Anónimo¹¹, comunicación perso-

9 Usaria asidua del Centro Histórico de Guanajuato, por más de 40 años.

10 Habitante durante más de 50 años del Centro Histórico de Guanajuato.

11 Habitante que siempre ha vivido en uno de los callejones del Centro Histórico de Guanajuato. Además, argumenta que la mayoría



nal, septiembre de 2021)

Los sonidos de los bares... A mí lo que me pega son los antros de Cantarranas, que están a espaldas de mi casa. Últimamente lo que más molesta son las casas en renta con terrazas, y por la infraestructura de Guanajuato se escucha todo, y mi casa colinda con la casa azul qué es la que se renta. (Rosa¹²,

de sus vecinos se han mudado de esta zona, debido a la incomodidad de lidiar diariamente con el sonido de la actividad conocida como "callejoneadas". Ya que estos recorridos turístico-musicales se realizan cotidianamente desde la tarde hasta la media noche. La demanda de las callejoneadas aumenta drásticamente los fines de semana, en temporada alta y durante el Festival Cervantino. Esto deriva en que algunas personas que viven en el paso de las rutas de las callejoneadas muestren un hartazgo por esta actividad, llegando a considerarla como ruido.

12 La calle Cantarranas, actualmente es una zona de antros y bares, otrora era zona habitacional. La sonoridad de esta vialidad es bastante cargada por la noche, especialmente los fines de semana. Tal como se puede escuchar en la siguiente caminata sonora grabada durante el trabajo de campo: [<https://www.youtube.com/watch?v=oiVSWzRIukk>]. Cantarranas colinda a espaldas del Jardín Mexia Mora (zona habitacional) donde vive la informante, quien manifiesta que durante temporada alta y el Festival Internacional Cervantino, los antros y bares abren de martes a domingo desde la tarde hasta las 4:00 am. Por otra parte, sobre la referencia que hace de casas con terrazas,

comunicación personal, septiembre de 2021)

La estudiantina sí dices ya no quiero escuchar las mismas canciones y cuando están a veces evito pasar por allí, porque es como mucho ruido es lo mismo, se me hace un poco tedioso, aburrido. También cuando hay muchísima gente en las calles, mejor me voy por otro lado, por el túnel, por ejemplo. Trato de evitar donde hay mucha gente porque ni si quiera puedes caminar libremente, y pareciera que todos los músicos se pusieran de acuerdo para intervenir en la zona del Jardín Unión, en vez de que se escuche armónico, se escucha puro ruido, con mariachis, nortños y más¹³. (Virginia¹⁴, comunicación personal, septiembre 2021)

Los anteriores testimonios, en conjunto con los resultados de la encuesta, permiten vislumbrar que los sonidos que algunas personas

eran viviendas habitacionales, ahora convertidas en Airbnb, las cuales son rentadas a grupos de turistas quienes realizan fiestas nocturnas en estas terrazas ubicadas en una zona habitacional del Centro Histórico de Guanajuato.

13 Un ejemplo de esta descripción se puede escuchar en la siguiente caminata sonora grabada durante el trabajo de campo: [https://www.youtube.com/watch?v=APtps_s8WIk].

14 Virginia ha sido usuaria asidua del Centro Histórico de Guanajuato durante más de 10 años.



referenciaron como identitarios del Centro Histórico de Guanajuato, como las estudiantinas, los mariachis¹⁵, bares y el bullicio de la gente, para otras personas estos mismos sonidos son percibidos como sonidos indeseables, molestos e inclusive como ruido.

Lo anterior amerita diversas reflexiones y explicaciones, en primer lugar, es necesario discutir cuáles son las diferencias en la escucha de un habitante y un usuario de este territorio, pues a partir del trabajo etnográfico fue posible conocer que un considerable número de usuarios de este emblemático lugar tienen una participación activa en diversas sonoridades que conforman el ambiente acústico saturado de este sitio, en cambio, la mayoría de habitantes son escuchas pasivos durante ciertas horas del día, especialmente por las noches.

Por otra parte, es necesario señalar que existe una gran diversidad de grupos o comunidades que son usuarios y habitantes de los centros

históricos, pues es común que estos territorios atraigan nuevos residentes relacionados con perfiles como artistas, emprendedores, comunidades como las culturas *hípster*, *hippie* y *New Age*, entre otros grupos relacionados con las clases creativas (Florida, 2010), quienes a partir de sus gustos y prácticas cambian el paisaje sensorial del lugar, esto ya ha sido discutido en (Hiernaux & Gonzales, 2014).

Otra de las variables es la actividad turística, pues para quienes sus ingresos económicos dependen de esta actividad, no les molesta la sonoridad cargada de este sitio, mencionando que ya están acostumbrados, tal como lo comenta Rocío¹⁶:

No me gusta andar en conflictos, la verdad trato de mantenerme al margen, entiendo que es una zona ruidosa y pues te adaptas (comunicación personal, octubre de 2021).

Pero quienes no se benefician económicamente del turismo, manifiestan un hartazgo por el ambiente acústico saturado del lugar. Esto se pudo evidenciar con otra

15 Los mariachis en el Jardín Unión se han legitimado como identitarios del lugar a partir de la figura de José Alfredo Jiménez, músico oriundo del vecino municipio de Dolores Hidalgo, pero que, debido a la afluencia turística de Guanajuato Capital, los mariachis se han apropiado del imaginario en torno a este personaje, para proponerse como un atractivo turístico en el Centro Histórico de Guanajuato.

16 La señora Rocío tiene una cenaduría en el Centro Histórico, y aunque la mayoría de sus clientes no son turistas, se beneficia del turismo indirectamente, pues quienes acuden a su local son personas que trabajan en actividades relacionadas con el turismo.



de las preguntas que se realizaron en las entrevistas, al cuestionar cómo habían experimentado su escucha en este territorio durante los primeros meses de contingencia sanitaria por COVID-19:

Nos regresamos a hace 20 años, ya no había ruido en las noches. En las mañanas el tráfico bajo mucho, entonces ya no había ruido de cláxones, en el Jardín de la Unión tampoco se escuchaba nada porque estaba todo cerrado. Lo único que se escuchaba eran los relojes de las iglesias porque no eran campanas porque tampoco había misas. Empezó a haber más movimiento de pajaritos, y pues la verdad no había ruido, dormíamos todos muy tranquilamente porque no había ruido. (Betina¹⁷, comunicación personal, agosto de 2021)

A partir de estas opiniones, es posible esbozar que, aunque teóricamente se pueden definir y caracterizar los conceptos de identidad sonora y de ruido, al momento de apelar a la escucha de las personas

17 Betina ha vivido toda su vida en el Centro Histórico de Guanajuato. Ella, junto con otros vecinos, demanda que el ambiente sonoro de este sitio es muy ruidoso, a tal grado de menaguar su calidad de vida y de violentar su derecho a un habitar digno. Este tipo de cuestiones invitan a repensar el derecho a sonar, pero también a lo que Jimena de Gortari (2019) propone como el derecho al silencio.

que comparten un territorio, estos conceptos se complejizan a tal grado de volverse difusos e imposibles de determinar de manera exacta. Esto se vuelve más intrincado en un sitio como el Centro Histórico de Guanajuato porque debido a su dependencia del turismo y la gran diversidad de grupos y personas que comparten este territorio, comúnmente es un sitio con una sonoridad cargada, en la cual su diversidad es representada. A su vez, es importante reflexionar que las ciudades latinoamericanas, en especial sus centros históricos, suelen tener una sonoridad estruendosa.

Al respecto se comparte el siguiente comentario de una de las personas entrevistadas:

Yo creo que México, comparándolo con mi país de origen, es muy ruidoso, por ejemplo, el ruido de los cohetes. Pero te das cuenta una vez que estás en el otro lugar porque allá es muy silencioso y dices ¿qué está pasando? Además, aquí en Guanajuato como las calles son muy estrechas hacen que el sonido suba más. (Maidar Landivar¹⁸, comunicación personal, octubre de 2021)

Por lo tanto, es posible conjeturar que la escucha en el Centro Histórico

18 Maidar es ciudadana francesa, habita en el Centro Histórico de Guanajuato desde hace más de 10 años.



rico de Guanajuato es conflictiva, pues representa ese encuentro con la otredad que muchas veces invade el derecho a la vivienda y el derecho a la ciudad, ya que, como se ha mencionado, el sonido es intrusivo.

A su vez, es posible dilucidar que el ambiente acústico de un sitio está determinado por una multiplicidad de paisajes, como el paisaje tecnológico, el mediático y el financiero (Appadurai, 2001), en donde fenómenos como la globalización y el sistema económico neoliberal, inciden a su vez en las problemáticas situadas de los territorios, propiciando cambios no solo en el paisaje sonoro y sensorial del lugar, sino en el constructo más amplio que se puede entender como el paisaje cultural.

Conclusiones

Lo aquí discutido permite reflexionar que el constructo de identidad sonora puede tener diversas distinciones, las cuales pueden estar relacionadas entre sí. No obstante, cada una tiene su particularidad, pues se puede argumentar la idea de una identidad sonora territorial, es decir, esos sonidos característicos que nos permiten reconocer un territorio determinado, pero también se puede hablar de los sonidos emblemáticos del lugar, los

cuales pueden formar parte de la identidad sonora territorial.

De igual forma existen las identidades sonoras colectivas, que se pueden entender como las sonoridades a través de las cuales un grupo determinado se identifica y significa determinado tipo de sentimientos, sensaciones y recuerdos. Por otro lado, también es necesario tener presente la identidad sonora individual, la cual se construye de la subjetividad, experiencias y consumos de cada persona. Sin embargo, cada una de estas identidades sonoras pueden ser percibidas por otros grupos e individuos como sonidos indeseados o ruido.

Al analizar un sitio como un Centro Histórico es notorio que en estos territorios prevalece el conflicto, a través de las apropiaciones, prácticas y significaciones que cada grupo e individuo realiza en este territorio. En este tenor, es importante reflexionar que estas apropiaciones y prácticas contienen emisiones acústicas per se, algunas de una manera totalmente intencional que buscan generar una suerte de territorialidad sonora, y otras de manera natural sin pensar necesariamente en modos de injerencia acústica en el espacio del otro. Teniendo en cuenta la cualidad intrusiva del sonido, lo anterior deriva que en estos terri-



torios existan conflictos acústicos por naturaleza.

Para finalizar, se puntualiza lo siguiente:

- La identidad sonora es un concepto ambiguo el cual puede tener múltiples connotaciones e interpretaciones, por lo que es necesario seguir debatiendo este concepto y, quizás, añadirle etiquetas que permitan identificar desde dónde se está entendiendo y problematizando esta noción.
- Si las identidades sonoras de algunos grupos son ruido para otros, esto permite proponer que, desde una perspectiva social, el ruido es un constructo que es variable desde las diversas escuchas que comparten un territorio, por lo que socialmente, hay una imposibilidad de tener una definición exacta de ruido.
- De igual forma, sí, la identidad sonora de algunos es el ruido de otros y viceversa. Esto permite repensar ciertos discursos impulsados desde la ecología acústica, donde se idealiza las ciudades con ambientes acústicos equilibrados, lo cual posiblemente es una realidad en algunas otras latitudes del mundo, pero no

necesariamente en la ciudad latinoamericana, pues parte de la naturaleza e identidad de estas ciudades, es su estruendosa sonoridad. Por lo tanto, es necesario debatir ciertos purismos planteados en la ecología acústica, y apelar a las realidades de cada contexto. Es importante aclarar que lo anterior no niega la existencia de ambientes acústicamente hostiles, ni tampoco las problemáticas de contaminación acústica, sin embargo, estos fenómenos no se deben limitar a la medición de decibeles, sino problematizarlos tomando en cuenta su contexto.

Referencias

- ALAMINOS, A.** (2022) *La imagen sonora*. Música y marcas en publicidad. Universidad de Alicante. Obets Ciencia Abierta. Alicante: Limencop.
- ALEGRE, L.** (2021). *Más allá de la abyección aural*. Hacia una escucha híbrida de la diferencia. En L. Alegre y J. García (Coord.), *Sonido, escucha y poder* (pp. 9 – 28). Universidad Autónoma de México.
- ALFIE, M. Y SALINA O.** (2017). *Ruido en la ciudad*. Contaminación auditiva y ciudad caminable. Estudios demográficos y urbanos, 32(1), 65 - 96.
- APPADURAI, A.** (2001). *La modernidad desbordada*. Dimensiones culturales de la globalización. Trilce. Fondo de Cultura Económica, Argentina.
- ARGUELLO, P.** (2018). *Epicentros de revitalización en el centro histórico de la ciudad de México*. Gentrificación, apropiaciones y conflictos en torno al trabajo de músicos callejeros. Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo (3), 1 - 28.
- ARISTA, L., AZEVEDO, E. Y BARRERA, D.** (2014). *La construcción simbólica del espacio urbano en las ciudades históricas*. El centro de San Luis Potosí. En Carpio, J. et al, *Actas del VIII Congreso Internacional de Geografía de América Latina*. (672 – 681). AGE-Grupo América Latina.
- ATIENZA, R.** (2008). *Identidad sonora urbana: tiempo sonido y proyecto urbano*, Les4èmes Journées Européennes de la Recherche Architecturale et Urbaine EURAU'08: Paysage Culturel, 16(19), <https://shs.hal.science/halshs-00379907/document>.
- AUGOYARD, F.** (1997). *La sonorización antropológica del lugar*. En M.J. Amerlinck (Ed.), *Hacia una antropología arquitectónica* (pp. 205-219). Universidad de Guadalajara, (Colección Jornadas Académicas).
- BERRENS, K.** (2016). *An emotional cartography of resonance*. Emotion, Space and Society, (20), 75-81.
- BIELETTO, N.** (2021). *Sonido y escucha en las ciudades latinoamericanas*. Derecho a la ciudad poder y ciudadanía. En Bieletto N. (Ed). *Ciudades vibrantes: Sonido y experiencia aural urbana en América Latina*. Universidad Mayor de Chile.
- BIELETTO, N. Y GALVÁN, G.** (2023). *Estudiantinas in Guanajuato: Street music, architectural heritage, and the making of space hierarchies*. En Sánchez-Fuarros, I., Paiva, D. y Malet, D. (eds.). *Ambiance, Tourism and the City*. (pp. 43 – 61). Routledge.

- CALVACHI, S., ENRÍQUEZ, J. Y MONTENEGRO, S.** (2023). *Identidad sonora como vestigio del lugar y el no-lugar en el centro histórico de Pasto*. Revista de Arquitectura (Bogotá), 25(1), 67-82. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2023.25.4305>.
- CARLES, J. Y PALMESE, C.** (2004). *Identidad sonora urbana*, Consultado en: <https://www.eumus.edu.uy/eme/ps/txt/carles.html>.
- CARRIÓN, F.** (2013). *El patrimonio histórico y la centralidad urbana*. En Ramírez, B. y Pradilla, E. (comps.), *Teorías sobre la ciudad en América Latina*, (vol. II), (pp. 709-741). Universidad Autónoma Metropolitana.
- CELEDÓN, G.** (2015). *Problemas de frontera: Sonidos- no- presentes*. Reflexiones en torno al paisaje sonoro. Revista de arte sonoro y cultura Aural (2), 10 – 15.
- CERDÀ, J.** (2012). *Observatorio de la transformación urbana del sonido: La ciudad como texto, derivas, mapas y cartografía sonora*. Revista, Arte y Políticas de identidad, (7), 143 -161.
- CORDERO, J.** (2017). *La gentrificación y boutiquización en los centros históricos de Zacatecas, Zac. y Guanajuato capital*. En Flores, L. (Coord.) *Campus Multidisciplinares del Arte IV. Espacio Música y Poética en México*. (pp. 35 – 50). Taberna Libraria Editores.
- CORDERO, J.** (2021). *El mercado inmobiliario patrimonial en el centro histórico de Guanajuato*. Revista Científica De Arquitectura, Urbanismo y Territorios, (21), 220 - 237.
- CORDERO, J. MENESES, C. Y AGUILAR, C.** (2017). *La producción cultural y artística en el Centro Histórico de Guanajuato, México*. Revista el topo. Revista de sociología cultura y urbana. 8, 32 – 55.
- DEAVILA, O.** (2015). *Los desterrados del paraíso: turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo XX*. En Abello y Flores (Eds.). *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*. (pp. 123 – 146). Maremágnum.
- DE GORTARI, J.** (2019). *El derecho al silencio*. Figuras: Revista Académica de Investigación. 1(1), 64 - 66
- DELGADILLO, V.** (2015) *Patrimonio urbano, turismo y gentrificación*. En Delgadillo et al. *Perspectivas de la gentrificación en México y América Latina*, (pp.113-132), Universidad Autónoma de México.
- DOMÍNGUEZ, A.** (2007). *La sonoridad de la cultura, Cholula una experiencia sonora de la ciudad*. Porrúa.
- DOMÍNGUEZ, A.** (2014). *Vivir con ruido en la Ciudad de México*. El proceso de adaptación a los entornos acústicamente hostiles. Estudios demográficos y urbanos, 29(1), 89 - 112.

- DOMÍNGUEZ, A.** (2015a). *El poder vinculante del sonido*. La construcción de la identidad y la diferencia en el espacio sonoro. *Alteridades en Línea*, 25(50), 95 - 104.
- DOMÍNGUEZ, A.** (2015b). *Ruido: intrusión sonora e intimidad acústica*. *Inmediaciones de la comunicación*, 10(10), 118-130.
- DOMÍNGUEZ, A.** (2019). "El oído: un sentido, múltiples escuchas. Presentación del dossier *Modos de escucha*". En Domínguez A. (Ed.). *El oído pensante*, 7 (2), 1-14.
- DOMÍNGUEZ, A.** (2022). *Espacios sonoros y territorios simbólicos: la frontera como interfaz*. [Conferencia magistral]. Coloquio: Paisaje sonoro, música, ruidos y sonidos de las fronteras. Tijuana, México. https://www.youtube.com/watch?v=Q5ucEuMJ_uQ
- FELD, S.** (2015). "Acoustemology." En Novak, David y Matt Sakakeeny (eds), *Keywords in Sound*, (pp. 12 - 21). Durham: Duke U. Press.
- FELD, S.** (2017). *On Post-Ethnomusicology Alternatives: Acoustemology*. En: Giannattasio F. y Giuriati G. (Eds.) *Perspectives on a 21st century comparative musicology: ¿ethnomusicology or transcultural musicology?* (pp. 82 - 99). Fondazione Giorgio Cini.
- FELIPE, C.** (2020). *La falsa democracia del espacio público Geopolítica, producción discursiva y cartografías del poder en América Latina*. *Revistas Decumanus*. 5(5), 67 - 86.
- FLORIDA, R.** (2010). *La clase creativa*. La transformación de la cultura del trabajo y ocio en el siglo XXI. Paidós.
- GALVÁN, G. TENIENTE L. Y OLAVIDE, A.** (2021). *El patrimonio sonoro del Centro Histórico de San Luis Potosí*. Un metabolismo sonoro de la cotidianidad. San Luis Potosí. Consejo consultivo del Centro Histórico.
- GALVÁN, G. Y RIVERA, J.** (2021). *La escucha en la ciudad contemporánea*. Aproximaciones teóricas. *Revista DECUMANUS*. 7(7), 48 - 62. <https://doi.org/10.20983/decumanus.2021.2.3>
- GALVÁN, G.** (2021). *Prácticas de escucha en el lugar patrimonial*. El Centro Histórico de San Luis Potosí, México. *Brújula: Revista Interdisciplinaria sobre Estudios Latinoamericanos*. (14), 50-80.
- GALVÁN G.** (2023). *Implicaciones de la patrimonialización en las formas de habitar, experimentar e identificarse con el territorio desde la escucha, en los Centros Históricos de San Luis Potosí, México y Guayaquato, México*. [Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de San Luis Potosí]. Repositorio institucional de la UASLP.
- GARCÍA, J.** (2018). *Sociología del ruido*. De las desviaciones acústicas a la escucha sociológica del conflicto. En Granados y Her-

nández (Coord.) Música sociedad y cultura. Rutas para el análisis socio antropológico de la música. (pp. 33 – 60). Universidad Autónoma Metropolitana.

GARCÍA, J. (2019). *Conocimientos en resonancia: hacia una epistemología de la escucha*. En Domínguez A. (Ed.). *El oído Pensante*, 7(2), 135 – 154.

GASCA, C. (2016). *Habitar el patrimonio: experiencias espaciales de los habitantes del Centro Histórico Potosino*. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* 37(80),11- 38.

GASCA, C. ÁVILA, A. (2020). *La ciudad y el espacio público: la diversidad fragmentada*. *Alteridades*, 30(59), 31- 42.

GUILLÉN, M. Y MEJÍA, N. (2018). *El impacto del turismo en el centro histórico de Guanajuato desde una perspectiva urbana sostenible 1988-2016*. *Jóvenes en la ciencia*, (4), 104 – 108.

HIERNAUX, D. Y GONZÁLEZ, C. (2014). *Gentrificación, simbólica y poder en los centros históricos: Querétaro, México*, *Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales Universidad de Barcelona*, 18 (493), 1 – 15. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-493/493-12.pdf>

IDROVO, R. (2017). *Audio Branding: Aplicación de la música, la voz y los sonidos como herramientas de comunicación corporativa*. *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, (15), 47 – 57.

LLORCA, J. (2017). *Paisaje sonoro y territorio. El caso del barrio San Nicolás en Cali*. *Revista invi*, 32(89), 9 - 59.

LUQUE, E. (2010). *Transformaciones, conflictos e identidades en el Centro Histórico de Salvador de Bahía*, *Revista Complutense de Historia de América*, vol. 36, pp. 291-315

NAVARRETE, D. (2017). *Turismo gentrificador en ciudades patrimoniales. Exclusión y transformaciones urbano-arquitectónicas de patrimonio en Guanajuato, México*. *Revista invi*, 32(89), 61-83.

NAVARRETE, D. (2020). *Nuevas formas de habitar el patrimonio: clases medias extranjeras como factor de agravamiento de las desigualda-des urbanas en dos centros históricos del estado de Guanajuato*. *Anua-rio de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño*, (27), 40 – 57

PAPARRIGOPOULOS, K. (2017). *Músicas, sonidos, ruidos de la ciudad: hacia una polifonía sonora*. *Revista Panambí de Investigaciones Artísticas*, (4) 65 -78.

PARDO, C. (2017). *Capitalismo, sonidos y procesos de subjetivación en la ciudad contemporánea*. *Revista Panambí de Investigaciones Artísticas*, (4), 111 – 124.

PEDRO, J. PIQUER, R. DEL VAL, F. (2018). *Repensar las escenas musicales contemporáneas: genealogía, límites y aperturas*. *Cuadernos de Etnomusicología*. (12). 63 – 88.

- 
- PELLI, M.** (2020). *Las fronteras del habitar en el espacio urbano*. Prácticas de apropiación. Bitácora Urbano Territorial, 30(1), 103-114. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v30n1.70106>.
- RODRÍGUEZ, F. ET AL** (2016). *Ruido ambiental y políticas públicas*. Un presente y hacia el futuro en Azcapotzalco. Espacialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura, 6(1), 72-103.
- ROLDÁN, O.** (2017). *Gentrificación en centros históricos: Una discusión conceptual*. Devenir, Revista de estudios sobre patrimonio edificado, 4(7), 69 - 82.
- SALGADO, A.** (2004). “*La gentrificación como estrategia de revitalización de los entornos urbanos tradicionales degradados: el Barrio Antiguo de Monterrey*”, en Ettinger, C. e Iracheta, A. (Eds.). Hacia la sustentabilidad en barrios y Centros Históricos. (pp. 137-157). Secretaría de Urbanismo y Medio Ambiente.
- SEPÚLVEDA, S.** (2017). “*Estado del arte sobre centros históricos en ciudades mexicanas*”. En Pineda y Velasco (coord.) Ciudades y Centros Históricos. Los retos de la vivienda y la habitabilidad. (p. 133 - 168). Universidad Autónoma de México.
- SCHAFER, M.** (1977). *The Soundscape*. Our Sonic Environment and the Tuning of the World. Vermont: Destiny Books.
- SCHWARZ, O.** (2015). *The Sound of Stigmatization: Sonic Habitus, Sonic Styles, and Boundary Work in an Urban Slum*. American Journal of Sociology 121(1), 205 - 242.
- TROTTA, F.** (2018). *Prejuicios, incomodidades y rechazos: música, territorialidades y conflictos en el Brasil contemporáneo*. Anthropologica, 36(40), 165 - 191.
- VERGARA, Y CASELLAS,** (2016). *Políticas estatales y transformación urbana: ¿hacia un proceso de gentrificación en Valparaíso, Chile?*, Revista, EURE 42(126). 123 - 144.